

Resumen Ejecutivo

El condado de Tulare se encuentra en el valle de San Joaquín, ubicado en el centro de California entre Fresno y Bakersfield.¹ Es centro de una de las mayores industrias de productos agrícolas en los Estados Unidos, y tiene el mayor número de operaciones de alimentación animal concentrada en lácteos (CAFO, por sus siglas en inglés) del Estado, hasta 295 lecherías según registros obtenidos del condado de Tulare.^{a, 2} Esto ha tenido un costo significativo para la salud y el bienestar de los residentes del condado, los trabajadores, los animales de granja y el medio ambiente. Ahora, un impulso para expandir el uso de digestores anaeróbicos para convertir los desechos animales en el llamado "biogás" podría exacerbar estos perjuicios.

Alrededor de un tercio de las vacas lecheras de California residen en el condado de Tulare, y la gran mayoría^b de las operaciones lecheras del condado tienen 500 o más vacas.³ La proliferación de CAFO lácteos a escala industrial ha creado importantes preocupaciones ambientales y de salud pública en el condado de Tulare debido al abrumador volumen de desechos animales producidos por estas instalaciones. Los miembros de la comunidad luchan por acceder al agua potable, y se sienten asfixiados por la pésima calidad del aire. Sin embargo, en lugar de controlar el crecimiento explosivo de las CAFO lácteos, California ha ido en la dirección opuesta, fomentando el desarrollo de digestores anaeróbicos, una tecnología que captura las emisiones de metano de los desechos animales para producir biogás de estiércol.

La política de California acerca del biogás, también conocido como gas de granjas industriales, radica en afirmar que ayudarán a reducir los impactos climáticos de la agricultura animal. La realidad es que el apoyo total del Estado al gas de las granjas industriales exacerbará la contaminación del aire de la región, y afianzará aún más las lecherías industriales y todos los daños que conlleva ese sector.

Un digestor anaeróbico en un ambiente cerrado y libre de oxígeno se emplea para capturar el metano liberado del estiércol del ganado y convertirlo en biogás. Durante la digestión anaeróbica, las bacterias descomponen el material orgánico (en este caso, desechos animales) en el digestor.⁴ Lo que queda de las bacterias que "comen" los desechos es una combinación de gases, principalmente metano y dióxido de carbono, así como material sólido y líquido (también llamado "digestato" o "efluente").⁵ El biogás puede quemarse para obtener calor o electricidad, procesarse e inyectarse en gasoductos de gas natural, o utilizarse como combustible para vehículos. Etiquetar este gas como "biogás" o "renovable" es pretender volverlo más beneficioso para el medio ambiente de lo que es realmente; el estiércol "biogás" es inseparable de la industria ganadera y altamente contaminante. Debido a que el "gas de las granjas industriales" refleja mejor la verdadera naturaleza de esta forma de energía sucia, estos términos se utilizan indistintamente a lo largo de este informe.

^a Estos datos se basan en los Informes Anuales de Cumplimiento del Condado de Tulare, que las lecherías y los corrales de engorde deben presentar al Condado de Tulare como parte de su Plan de Confinamiento de Instalaciones Animal (AFCP). Los tamaños de los rebaños son reportados por las propias instalaciones. Los datos del Informe de Cumplimiento Anual del Condado de Tulare (Apéndice A) y el Censo de Agricultura tenían cifras muy diferentes para el total de lecherías en el condado en 2022: 295 versus 187. Regularmente encontramos inconsistencias entre las fuentes de datos disponibles. Consulte el cuadro de información en la página 12 para obtener más información.

^b Tanto el Censo de Agricultura como los Datos del Informe de Cumplimiento Anual del condado respaldan esta afirmación a pesar de tener cifras diferentes para el número total de lecherías en el condado: el Censo de Agricultura informa que el 94% de las lecherías tienen 500 o más vacas, y los informes de Datos de Cumplimiento Anual El 97% de las lecherías tienen 500 o más vacas.

En el condado de Tulare, hay 49 digestores lácteos en funcionamiento, lo que representa aproximadamente el 11% de todos los digestores de estiércol de Estados Unidos.^{c, 6}

Daizy, una madre de tres hijos que ha vivido en el condado de Tulare durante 14 años, nos dijo: *“Me cuesta dejar lo suficientemente claro que los digestores no benefician a la comunidad”*. Esto se debe a que la producción de gas en las granjas industriales no solo no resuelve las preocupaciones ambientales y de salud pública existentes para las comunidades que viven cerca de las CAFO, sino que también puede exacerbar condiciones ya tóxicas. Los miembros de la comunidad del condado de Tulare continúan enfrentándose a agua contaminada, contaminantes del aire generalmente tóxicos y olores pútridos de las CAFO cercanas. Debido a los digestores, ahora también deben lidiar con el aumento de las emisiones de amoníaco,⁷ aumento de la contaminación del aire debido a la combustión de biogás,⁸ y la perpetuación del sistema de granjas industriales que continúa consolidando granjas más pequeñas en mega-lecherías.⁹

Este informe, basado en investigaciones, registros públicos y entrevistas con los residentes, destaca los impactos nocivos del gas de las granjas industriales en el condado de Tulare. Si bien el informe cuenta solo la historia de una localidad, refleja las preocupaciones de muchas comunidades con la acumulación de biogás de estiércol en California, así como en todo Estados Unidos.

Los sistemas de gas de las granjas industriales no solo no resuelven los impactos negativos de las CAFO en el medio ambiente y la salud pública, sino que empeoran la contaminación y los riesgos de seguridad para las comunidades que viven cerca de las operaciones de ganadería industrial y las plantas de biogás.¹⁰ También afianzan el sistema actual, inherentemente insostenible, de granjas industriales—todo ello por beneficios exagerados e inadecuados de la reducción de metano.¹¹ Bajo la engañosa bandera del “gas natural renovable”, los digestores anaeróbicos se presentan como una tecnología que puede reducir sustancialmente la emisión de metano, un potente gas de efecto invernadero. Sin embargo, la evidencia, incluyendo investigaciones previas de Amigos de la Tierra y el Proyecto de Agricultura Socialmente Responsable, muestra que los digestores anaeróbicos producen una reducción mucho menor en las emisiones de metano que la estimada tanto por el gobierno federal como por el Estado de California, y que, debido a la falta de monitoreo, estas reducciones son muy variables e inciertas.¹²



^c Existe una ligera diferencia entre la base de datos AgSTAR de la Agencia de Protección Ambiental y el Informe anual de emisiones de GEI de lácteos y corrales de engorda del condado de Tulare en 2022 (denominado “Informe anual de GEI”, que el condado debe preparar y publicar como parte de un acuerdo de demanda de 2019).) para digestores totales. La EPA enumera 42 como operativas, mientras que el Informe anual de GEI enumera 49. Dado que la EPA reconoce que no puede garantizar la exactitud de sus datos y que no siempre tuvo nombres exactos de las instalaciones, decidimos confiar en los datos del condado. Usamos la base de datos AgSTAR para los números de digestores a nivel nacional porque es la única fuente de datos disponible que intenta catalogar los digestores anaeróbicos en los Estados Unidos.